

DEL ARENAL, Celestino, *Etnocentrismo y teoría de las relaciones internacionales: una visión crítica*, Tecnos, Madrid, 2014, ps. 213

FRANCISCO JAVIER VERDES-MONTENEGRO*

Hablar de etnocentrismo es hablar de uno de los conceptos clave sobre los cuales se ha cimentado la antropología. Una de las principales metas que persigue esta disciplina, que va tomando forma desde el siglo XIX y principios del XX, es tratar de acabar con el etnocentrismo, entendido como la tendencia de los seres humanos a interpretar la realidad social de acuerdo con sus propios parámetros culturales, considerándolos además como superiores a los ajenos. El resto de ciencias sociales, en cambio, no sólo han sido ajenas en buena medida a esta tendencia inherente de los seres humanos, sino que además han sesgado sus enfoques y orientaciones con un etnocentrismo que ha condicionado significativamente sus principales postulados.

En este sentido, la disciplina que estudia la sociedad internacional conformada por distintas culturas, religiones, creencias y visiones —las Relaciones Internacionales— tampoco se ha escapado de ello y ha registrado, y registra todavía hoy, un significativo etnocentrismo. Sorprendentemente, a pesar de abarcar como objeto de estudio un heterogéneo conjunto de sociedades y culturas, las Relaciones Internacionales se han caracterizado por un agudo etnocentrismo. Y más concretamente de un etnocentrismo en particular, el americanocentrismo, que prácticamente

desde su institucionalización tras la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días, ha condicionado la agenda de investigación y los principales axiomas de la disciplina.

Etnocentrismo y Relaciones Internacionales, la última obra del Profesor Celestino del Arenal, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid e insigne representante de la Escuela Española de Relaciones Internacionales, aborda esta problemática que ya empezó a plantearse en la disciplina tímidamente en la década de los setenta y que hoy está de plena actualidad. En el caso del Profesor Arenal, reconocido en la academia de habla española por sus aportaciones a la teoría de las relaciones internacionales con manuales como *Introducción a las Relaciones Internacionales*¹ o *Teoría de las relaciones internacionales en España*², no es la primera vez que señala el etnocentrismo existente en la disciplina, si bien en esta ocasión se aproxima a ella con más profundidad, y con un planteamiento más actual y crítico. Por lo tanto, el libro aborda el etnocentrismo en la disciplina y teoría

*** Francisco J. VERDES-MONTENEGRO ESCANEZ**, Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración, y Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es investigador predoctoral al departamento de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología e investigador adscrito del Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

¹ DEL ARENAL, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 1990.

² DEL ARENAL, Celestino, *Teoría de las relaciones internacionales en España*, International Law Association, Madrid, 1979.

de las Relaciones Internacionales desde el punto de vista de un académico en la periferia de Occidente, adoptando como lente la teoría de la sociedad internacional a la que ha contribuido el autor a lo largo de su dilatada trayectoria académica.

La tesis del libro, desarrollada en los siete capítulos que lo componen además de presentada en la introducción, es que desde los inicios de la disciplina ha existido un "orden atlántico" que ha hegemonizado las Relaciones Internacionales a nivel académico, investigador, docente, en favor de los intereses estadounidenses, al anteponer agendas de investigación que se alinean con los intereses de la política exterior estadounidense del momento. Este orden se ha sucedido a lo largo de los grandes debates teóricos que han estructurado las Relaciones Internacionales y ha operado en las teorías ortodoxas de la disciplina, desde el idealismo, al realismo, pasando por el conductismo y las revisiones neoliberal y neorrealista. Algunas corrientes heterodoxas trataron de visibilizar otras visiones, pero a la postre no lograron gozar de un gran reconocimiento y terminaron por ser marginalizadas o cooptadas por el propio *mainstream*³.

En el segundo capítulo del libro se expone la narrativa dominante en la teoría de las Relaciones Internacionales y su carácter particularista y provinciano, al mismo tiempo que se presentan los factores que han incidido en ella, es decir, la evolución del contexto científico-intelectual, las transformaciones de la sociedad internacional y, en especial, las de la propia sociedad estadounidense. De acuerdo con este planteamiento, a grandes rasgos se podría retomar la célebre máxima de Robert W. Cox y reformularla de la siguiente forma:

³ N.d.E. Las corrientes dominantes de la disciplina.

la teoría de las Relaciones Internacionales es siempre para EEUU y con el objetivo de servir a los intereses de su política exterior⁴.

Seguidamente, del tercer al sexto capítulo se presenta el movimiento pendular que ha existido en la teoría de las Relaciones Internacionales, en la que han oscilado en términos amplios momentos en los cuales ha predominado un fuerte americanocentrismo en los paradigmas dominantes, con otras épocas en las cuales han aflorado algunas críticas al *mainstream* y se ha señalado su carácter etnocéntrico. Así, tal y como se muestra en el capítulo 3, las primeras décadas de la disciplina permiten sentar las bases de lo que el profesor Arenal califica como "orden atlántico", bajo el cual, a través del idealismo, el realismo y las teorías conductistas, la disciplina se orienta hacia el interés nacional de EEUU y sus intereses en materia de política exterior.

Habría que esperar a la década de los setenta para que, en un clima de mayor distensión del conflicto bipolar y, fruto de un creciente protagonismo de las problemáticas económicas en la arena internacional y de actores no estatales, emerjan corrientes críticas con los grandes debates de la teoría ortodoxa. Así, tal y como se presenta en el cuarto capítulo, tanto el transnacionalismo como la teoría estructuralista buscan revisar desde distintos ángulos los postulados principales del realismo que impera en ese momento. Especial interés tendrán las aportaciones que se hacen desde el estructuralismo como primeras aportaciones desde la periferia a la disciplina, si bien su impacto y conocimiento en la comunidad epistémica de EEUU será tardío y algo marginal.

⁴ COX, Robert W., "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory" en *Millennium - Journal of International Studies*, Junio, 1981, vol. 10, p.130.

Fruto de las bases materiales y estrategias de las propias corrientes hegemónicas, cada movimiento crítico en la disciplina, de acuerdo con el movimiento pendular que se ha mencionado, va a ser respondido con un debate renovado que aislará las visiones críticas y reforzará el etnocentrismo. De este modo, el auge del neorrealismo y el neoliberalismo a partir de finales de los setenta y principios de los ochenta, junto con la síntesis neo-neo en la que poco a poco van a confluír, tal y como se presenta en el quinto capítulo, cumplen con el rol de mantener el enfoque americanocéntrico en las Relaciones Internacionales.

Y fruto de un nuevo movimiento en el péndulo, a partir de los noventa aflorarán con fuerza diferentes planteamientos teórico-metodológicos —posmodernismo, posestructuralismo, teoría feminista, etc.— que se agrupan bajo la denominación de corrientes reflectivistas, con las que se pondrán en duda las visiones “racionalistas” bajo las cuales se agrupa el *mainstream* de la disciplina y que abrirán la puerta de la denuncia del etnocentrismo con mucho más vigor que en los setenta. Esta nueva oscilación se recoge en el capítulo sexto y en él se desagrega el constructivismo del reflectivismo, por la acogida que tiene en la disciplina y al considerar el propio Arenal que es la corriente teórica más relevante para teorizar sobre las realidades y prácticas no-occidentales.

En el séptimo y último capítulo del libro se revisan las tres estrategias que se han adoptado por parte de los académicos y las escuelas no estadounidenses a la hora de afrontar la hegemonía existente en las Relaciones Internacionales: la acomodación, la dominación por invitación y la desvinculación; y se presenta las respuestas a esta hegemonía desde la

academia europea y latinoamericana, deteniéndose a su vez en el caso español en el que ha desarrollado sus aportaciones el profesor Arenal.

Esta obra permite visibilizar cómo la disciplina ha orientado su agenda de investigación y sus enfoques teórico-metodológicos de acuerdo a los intereses y valores estadounidenses, y sus necesidades en materia de política exterior; o en términos de Boaventura de Sousa Santos, se constata que en buena medida las Relaciones Internacionales son un “localismo globalizado”⁵. El propio Arenal —y en línea con Arlene Tickner⁶— llega a afirmar que en el campo de estudio de las Relaciones Internacionales opera un sistema “neoimperialista” por parte de EEUU a través de una serie de barreras geográficas, idiomáticas y financieras.

La aparición de este libro en el momento actual, pese dar continuidad a un trabajo ya iniciado en los ochenta, no es casual y responde a unas transformaciones de calado tanto en la disciplina como en la propia sociedad internacional. Empezando por estas últimas, como se hace eco el propio profesor Arenal en su trabajo, se ha producido un desplazamiento de poder en el sistema internacional que, además de registrar un auge de actores no estatales, está dando lugar a una (re)emergencia de países del Sur, al cobrar cada vez más protagonismo en las dinámicas económicas, políticas y sociales. Este “ascenso del Sur” según el PNUD⁷ o “ascenso del resto”, tal

⁵ DE SOUSA SANTOS Boaventura, *El Milenio Huérfano*, Trotta, Barcelona, 2011.

⁶ TICKNER, Arlene B., “Core, periphery and (neo) imperialist International Relations” en *European Journal of International Relations*, Vol.19, nº 3, 2013, ps. 627-646.

⁷ PNUD, *El ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso*, informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York, 2013.

y como afirma Fareed Zakaria⁸, fuerza que otras visiones estén abriéndose paso y que el americanocentrismo de la disciplina se esté poniendo en entredicho por su estrechez de miras. En los últimos años distintos académicos no estadounidenses de gran influencia en las Relaciones Internacionales han publicado trabajos que buscan introducir la teoría de las Relaciones Internacionales que emana de la academia no-occidental como, por ejemplo y sin ánimo de exhaustividad, *International Relations Scholarship Around the World* de Arlette Tickner y Ole Wæver⁹ o *Non-Western International Relations* de Barry Buzan y Amita Acharya¹⁰.

Asimismo, y como recoge también el profesor Arenal, desde los noventa han aflorado diferentes corrientes teóricas insertas en lo que se calificó como “reflectivismo” que, con fuertes influencias de otras disciplinas de la ciencias sociales como la filosofía o la lingüística, prestan mayor atención a las “otras voces” hasta ahora marginalizadas, invisibilizadas e ignoradas por el *mainstream*, como por ejemplo el postestructuralismo, el postmodernismo, la teoría feminista o las teorías postcoloniales. En este sentido, se puede echar en falta que este trabajo no se dedique algo más de atención a la escuela poscolonial y decolonial, que aspira a rescatar el conocimiento de sujetos subalternos que fueron excluidos, omitidos, silenciados e invisibilizados por la Modernidad occidental —dentro de la cual se inserta el americanocentrismo— y el colonialismo.

⁸ ZAKARIA, Farred, *The rise of the rest*, Penguin Book, Londres, 2009.

⁹ TICKNER, Arlene B. y WAEVER, Ole (eds.), *International Relations Scholarship Around the World*, Routledge, Londres, 2009.

¹⁰ BUZAN, Barry y ACHARYA, Amita (eds.), *Non-Western International Relations*, Routledge, Nueva York, 2010.

En todo caso, *Etnocentrismo y Teoría de las Relaciones Internacionales: una visión crítica* no es solo un libro de suma actualidad en los debates actuales de la disciplina, sino que además viene a reabrir un debate en el entorno académico de habla hispana por parte de uno de sus grandes referentes, así como a reivindicar, frente a las nuevas generaciones de teóricos que no toman en consideración las aportaciones que se han hecho en España, una teoría de la sociedad internacional que ha sido víctima del americanocentrismo, y que todavía hoy puede dar pistas de cómo aproximarse a una realidad internacional más heterogénea y mucho más compleja. Recomendable, pues, para todo estudiante de Relaciones Internacionales y especialmente apropiado para una asignatura de Antropología con carácter obligatorio que se extraña en buena parte de los planes de estudio de las enseñanzas de Relaciones Internacionales —como el Grado de Relaciones Internacionales en España—, que podría aportar herramientas para los futuros profesionales y ciudadanos activos que van a trabajar en entornos multiculturales. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

